

REFLEXIONES ACERCA DE LA FORMACIÓN DE VALORES REFLEXIONS ABOUT THE FORMATION OF VALUES

Mayra Acebo Rivera¹

RESUMEN

El artículo consiste en algunos fundamentos teóricos y reflexiones acerca de la formación de valores en el proceso enseñanza-aprendizaje, un aspecto de vital importancia para la sociedad cubana, además, incluye algunas consideraciones sustentadas en la experiencia como docente e investigadora, la cual fue aplicada en un proyecto de investigación en escuelas del territorio de la provincia Las Tunas.

PALABRAS CLAVES: valores, formación de valores, enseñanza-aprendizaje, educación.

ABSTRACT

The article consists of some theoretical support and reflexions about the formation of values in the teaching-learning process, an aspect of great importance for the Cuban society. Besides, it deals with some considerations supported by experience as a teacher and as researcher; this proposal was applied in a project of investigation in Las Tunas territory.

KEY WORDS: values, formation of values, teaching-learning, education.

La Educación y la formación de valores son reconocidas por los miembros de la sociedad como factores importantes en el proceso de formación del hombre, en tanto el sujeto recibe el sistema de influencias escolares y extraescolares de la Educación. Estas influencias pueden actuar de forma directa e indirecta; organizada y espontánea; sistemática y aislada, mediante las diferentes fuerzas educativas que consideramos relevantes por el rol que desempeñan en la educación, como: la escuela, la familia, la comunidad, las instituciones y organizaciones de diferentes tipos, así como los medios masivos de comunicación.

Es por ello que:

La función primigenia de la institución escolar consiste en la instrucción y educación de los niños, adolescentes, jóvenes y adultos para saber, pensar, hacer, sentir y convivir juntos en familia, en cualquier grupo y en la sociedad, así como preservar y enriquecer las creaciones materiales y valores espirituales producidos por la humanidad para las futuras matriculas. (Arteaga, 2009, p. 2)

Los valores como formaciones complejas de la personalidad se desarrollan mediante un proceso donde el sujeto configura los mismos, en la etapa de la infancia y a partir de la adolescencia, inicia su concientización en estrecha interacción con su entorno vivencial, lo que le permite marcar pautas en sus ideas, sentimientos, actitudes y modos de actuación ante la vida, al crear su propia orientación valorativa.

¹ Profesora de la Universidad de Ciencias Pedagógicas “Pepito Tey”, Las Tunas. Cuba.

El proceso de formación del hombre en estrecha interacción con la sociedad en que vive y el rol que desempeña en la misma, así como, sus orientaciones valorativas han sido motivo de preocupación y de indagación por el propio hombre desde la antigüedad.

Además: “La familia, la escuela, los órganos estatales y las organizaciones de masas y sociales tienen el deber de prestar especial atención a la formación integral de la niñez y la juventud” (Cuba. Ministerio de Educación, 2009, p. 20).

Según Gabriela Rodríguez: “Las máximas del sabio Ptahotop son los juicios más antiguos de la valoración humana, se remontan al antiguo Egipto y aparecen en *El libro de los muertos*. Se da importancia especial a las buenas obras (...)” (citado en Hernández, 2001, p. 1).

También desde los tiempos de Aristóteles y de la escuela peripatética; de Santo Tomás y de los escolásticos; de los comentadores griegos como Afrodiseo, Temistio, Simplicio, Miguel de Efeso y Filipomo, se escribía, se reflexionaba y se discutía sobre problemas como: el sentir y el entender.

A lo largo del tiempo, los hombres agrupados en distintas escuelas trataron de buscar explicación a tan complejo problema, que ha mantenido su vigencia con nuevas concepciones y preocupaciones por parte de historiadores, filósofos, sociólogos, psicólogos y pedagogos a nivel internacional, quienes se han dado a la tarea de buscar las causas que han provocado a lo largo de los años, que la formación de valores en las nuevas generaciones no cumpla todas las expectativas deseadas.

En Cuba se han realizado y se realizan estudios para determinar las causas y posibles soluciones mediante diversas alternativas. La audiencia sobre valores celebrada en La Habana en 1996, así como los trabajos realizados por diferentes autores, entre los que se destacan los Dr. José Ramón Fabelo, Esther Báxter, Nancy Chacón, Fernando González Rey, Cintio Vitier, María Isabel Domínguez, Gilberto García, Amelia Amador y otros reconocidos especialistas sobre el tema, quienes aportan sus concepciones desde el prisma de diferentes ciencias.

Así, el Dr. Cintio Vitier, al abordar los valores desde la perspectiva histórica, refiere que: “en Cuba cuando se habla de los principales fundadores y fines axiológicos, hay que remontarse a las concepciones pedagógicas vigentes desde el siglo anterior en las figuras del Padre Félix Varela, José de la Luz y Caballero, Rafael María de Mendive y que culmina con los postulados y el pensamiento revolucionario de José Martí” (citado en Báxter, 2004, p. 12).

Desde el punto de vista filosófico el Dr. José Ramón Fabelo, señala que:

... para entender esta categoría, es necesario tomar en consideración tres planos de análisis: sistema objetivo de valores, valores subjetivos o de la conciencia y sistema de valores institucionalizados. El sistema objetivo de valores es parte constitutiva de la realidad y de la significación social que le atribuye el sujeto que valora, los valores subjetivos o de la conciencia son aquellos en que la significación social es reflejada en la conciencia individual; y el sistema de valores institucionalizados es el modo de organización y funcionamiento de la sociedad en la que el sujeto vive y se desarrolla (citado en Báxter, 2004, p. 12).

Fernando González Rey plantea que: “los valores se configuran mediante la experiencia de la persona concreta que está en formación y desarrollo, lo que está determinado por el sistema de relaciones que establece con sus coetáneos, su familia, el medio que lo rodea y por la naturaleza de las actividades que realice y el protagonismo que desempeñe en estas” (citado en Báxter, 2004, p. 14).

María Isabel Domínguez, expresa que: “la problemática de los valores requiere de un enfoque dialéctico dada su complejidad (...)” (citado en Báxter, 2004, p. 13). Para ello, plantea la necesidad de tomar en consideración tres elementos claves: “primero, una mayor información acompañada de argumentos sólidos, creíbles y actualizados; segundo, una mayor participación donde sean protagonistas directos de las diferentes tareas que tengan que acometer; tercero, estructurar un sistema de estimulación encaminado a identificar, jerarquizar y estimular los logros y ejemplos positivos” (citado en Báxter, 2004, p. 13).

Gilberto García Batista, expresa que:

... para la Pedagogía, la formación de valores es en esencia un problema de la educación de la personalidad. Para ello se deben dar un conjunto de condiciones positivas, que así lo permitan: tomar en cuenta las necesidades del sujeto que se educa; respetar la dignidad de cada uno; establecer relaciones con una adecuada comunicación; promover la creatividad y sean protagonistas directos de su propia formación. (citado en Báxter, 2004, p. 14).

Estos autores, aunque definen la problemática de los valores desde la posición de diferentes ciencias, constituyen referentes claves para el diseño de una alternativa pedagógica. Para ello se deben tener en cuenta las siguientes ideas medulares:

- Se da en la dialéctica de lo objetivo y lo subjetivo.
- Está organizada en estructuras jerárquicas en el sujeto y en la sociedad.
- Tiene carácter dinámico, se mueve asociado con la vida.
- Es exclusiva de la formación del hombre.
- Forma parte indisoluble de la educación de la personalidad.
- Necesita del protagonismo del sujeto para lograr una adecuada formación.
- Necesita del diagnóstico integral de forma permanente y de sus dos tipos de actividades básicas: recoger información y reflexionar.
- Se da en un marco determinado de dimensiones: espacial y temporal. Es un proceso individual, colectivo, de participación, de colaboración, y de interacción, en el que desempeña un rol fundamental la comunicación lo cual propicia en el sujeto, un aprendizaje desarrollador hacia orientaciones valorativas.

En este punto se ha de tener en cuenta que:

A través de la comunicación llegan al niño las impresiones más estables y propiamente humanas del mundo que lo rodea, esta no solo tiene un papel central en el desarrollo de la vida motivacional, sino que tiene un papel esencial en la personalidad, en el desarrollo del hombre como sujeto integral de su comportamiento, un sujeto activo, creador, no un transmisor fiel de una determinada presentación objetiva, lo cual implica niveles cualitativamente diferentes del funcionamiento psíquico. (Hechavarría, Ochoa y Zayas, 2009, p. 4)

Lo expuesto anteriormente, nos lleva a considerar oportuno definir qué es un valor y cuál es el concepto de formación de valores, pues el dominio de ambas definiciones es imprescindible para que los maestros y profesores puedan enfrentar el diseño y desarrollo de una alternativa pedagógica al respecto.

Los valores representan guías, objetivos, ideales que el hombre configura en la etapa de la infancia y que inicia su construcción consciente a partir de la adolescencia, en interacción con su mundo vivencial, para alcanzar su proyecto de vida.

La formación de valores, es el proceso que se desarrolla en cada sujeto, en estrecha interacción con la sociedad en que vive, desde la etapa preescolar en la que transita por la escolar, laboral y poslaboral, en ellas se produce la configuración del valor, así como el inicio y seguimiento de la construcción consciente de este, con el objetivo de alcanzar y potenciar su proyecto de vida como ser humano.

Por esta razón: “Desde un punto de vista individual los padres depositan en la escuela toda su confianza, al poner en sus manos la educación y formación de su más preciado tesoro: sus hijos, pero además muchos de ellos aspiran a que se les ayude en su tarea formativa” (Núñez, 2006, p. 9).

En la etapa escolar se distinguen cuatro momentos en la formación de valores que se corresponden con los niveles de enseñanza de la Educación General o su equivalente en la Enseñanza Politécnica y Laboral: primer nivel, transcurre en la Primaria; segundo nivel, transcurre en la Secundaria Básica; tercer nivel, transcurre en el Preuniversitario; cuarto nivel en la Universidad.

En el segundo nivel se puede definir de la siguiente forma:

Cuando el sujeto manifiesta emociones, sentimientos, actitudes y modos de actuación al realizar reflexiones, se unen en él de forma consciente, los elementos ya configurados al iniciar la construcción consciente del valor en el proceso de socialización, con los nuevos elementos adquiridos en el contenido de las clases en un proceso de comunicación, bajo la guía de un colectivo pedagógico.

La formación de valores es un complejo problema que enfrentan las Ciencias Sociales a nivel internacional, y que está presente en el debate científico-pedagógico de muchos países, por ejemplo España, que dedicó el *IX Simposio de Didáctica de las Ciencias Sociales*, desarrollado en la Universidad de Lleida en abril de 1998, a los valores y a la enseñanza de las Ciencias Sociales.

Joan Pagés Blanch en relación a este tema señaló: “Nos planteamos uno de los problemas sociales más serios a los que debe dar respuesta la educación, los valores y la Didáctica de las Ciencias Sociales” (Pagés, 1998, p. 7). Este autor expone cómo en España el debate sobre los valores en la Educación, ha alcanzado un lugar relevante al desarrollarse una reforma que los reconoce como contenidos del curriculum escolar.

Una muestra también que nos da la medida de la importancia que adquiere esta problemática en profesionales de la pedagogía o de ciencias afines a la Educación en varios países, son las investigaciones teóricas y resultados prácticos sobre el tratamiento de los valores en la escuela, que se publican en revistas

especializadas en temas sobre la Educación y que hemos podido consultar, como por ejemplo: *Revista Española de Pedagogía*; *Aula de Innovación Educativa* (España); *Con Luz Propia* (Cuba); *Educación* (Cuba); *Enfoques Pedagógicos* (Colombia) y *Zona Educativa* (Argentina).

Para lograr este objetivo, el maestro debe tener dominio sobre el concepto de formación de valores, que en nuestro criterio es el proceso que se desarrolla en cada sujeto, en estrecha interacción con la sociedad en que vive, desde la etapa preescolar, luego transita por la escolar, laboral y la poslaboral, en las que se produce la configuración del valor, así como, el inicio y seguimiento de la construcción consciente de este, con el objetivo de alcanzar y potenciar su proyecto de vida como ser humano.

En Cuba la formación de valores es un componente del Sistema de Trabajo Político-Ideológico del Ministerio de Educación, que reconoce a la clase como el eslabón fundamental en esta tarea. Lo anterior está expuesto en los documentos ministeriales desde los primeros años del triunfo revolucionario, entre ellos constituye uno de sus antecedentes la Resolución Ministerial (RM) 1479 de junio de 1962, que declara como semana de solidaridad escolar a la comprendida entre el 2 y el 6 de julio de 1962.

En ella se plantea que se debe procurar, en la medida de lo posible, al desarrollar las clases de la semana en todas las escuelas primarias, secundarias y profesionales, vincular el programa de estudio a la solidaridad, por el desarme general y la paz en el mundo, para lo cual se le explica a todo el alumnado la significación del mismo. Esta resolución firmada por el entonces Ministro de Educación Armando Hard, se encuentra en el Archivo Nacional del Ministerio de Educación (MINED), recogido en el File A (Actuaciones Cívicas).

Como continuidad a lo planteado anteriormente, se han emitido otras resoluciones, que son resultado de un largo proceso de perfeccionamiento educacional, pero no es hasta la emisión de la RM 90/1998 *Lineamientos para fortalecer la formación de valores, la disciplina y la responsabilidad ciudadana desde la escuela*, que se presenta un trabajo más organizado y coherente, al tener en cuenta la edad y características de niños, adolescentes y jóvenes.

En ella se jerarquizan algunos valores declarados como imprescindibles en la formación del hombre, con una gradación desde el preescolar hasta los niveles superiores de la educación, con el objetivo final de formar ciudadanos que se caractericen por su honradez, honestidad, solidaridad, incondicionalidad, patriotismo, laboriosidad, responsabilidad y antimperialismo, entre otros.

Por tanto, la formación de valores es una prioridad de nuestro sistema educativo en los momentos actuales, y no se afirma esto porque sea una simple decisión ministerial, sino porque constituye parte de la preparación del hombre para la vida, es una necesidad del sujeto desde su nacimiento para poder desarrollarse e insertarse coherentemente, en cada una de las etapas por las que transita su vida en sociedad.

Lo anterior exige echar una mirada crítica a la formación de valores en las nuevas generaciones de cubanos puesto que se cuentan con fortalezas en este proceso, como son: nuestras raíces históricas, marcadas por una fuerte presencia del

ideario martiano; nuestro sistema social basado en una ideología marxista-leninista y martiana, que permite defender al hombre como parte de la historia patria; el sistema educacional cubano, con un elevado nivel de profesionalidad que posibilita desarrollar las influencias escolares y extraescolares de la educación en la población desde los primeros años de vida, además, sigue la lógica de instrucción-educación-desarrollo; el sistema de instituciones y organizaciones estatales en función de la formación económica, política y sociocultural del pueblo y los Programas de la Revolución, que posibilitan la elevación del nivel cultural e integral de la población.

No obstante estas fortalezas, se cuenta también, con algunas barreras como parte del diagnóstico integral realizado en algunas escuelas de la provincia Las Tunas en el curso escolar 2001-2002, entre ellas: insuficiente dominio teórico sobre el tema por docentes y alumnos; las estrategias diseñadas por directivos y docentes, por lo general, no tienen carácter de sistema y tienen como objetivo lograr cambios en modos de actuación sólo a corto plazo; insuficiente tratamiento metodológico de los valores como parte del contenido en las diferentes asignaturas del curriculum escolar; utilización de métodos tradicionales y dogmáticos por algunos docentes que no admiten la diversidad de alternativas en la formación de valores desde la clase; finalmente, insuficiente control y evaluación de este aspecto por docentes y directivos.

De modo general, estas reflexiones han posibilitado llegar a la conclusión de que para el diseño de cualquier alternativa pedagógica en la formación de valores es necesario que los maestros y profesores tengan en cuenta las ideas medulares que se le ofrecen en este artículo y otras que los lectores quieran compartir con los autores del presente trabajo.

REFERENCIAS

- Arteaga, P. (2009). *¿Universalización o Integración?* *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Báxter, E. (2004). *¿Cuándo y cómo educar en valores?* La Habana. Soporte digital.
- Cuba. Ministerio de Educación. (1962). *Resolución Ministerial No. 1479/1962*. La Habana: Autor.
- Cuba. Ministerio de Educación. (1998). *Resolución Ministerial No. 90/1998. Lineamientos para fortalecer la Formación de Valores*. La Habana: Autor.
- Cuba. Ministerio de Educación. (2009). *Constitución de la República*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Hechavarría, M. M., Ochoa, M. A. y Zayas, P. (2009). Antecedentes Psicológicos de la comunicación. *Opuntia Brava*, 1(1). Recuperado de <http://opuntiabrava.rimed.cu>
- Hernández, D. (2001): *La formación del colectivismo a través de actividades extradocentes desarrolladas por el profesor guía con alumnos de noveno*

grado de la ESBU "Osvaldo Herrera" de Santa Clara (tesis de maestría inédita). Universidad Central de Las Villas. Villa Clara.

Núñez, E. (2009). *Familia y Escuela. Algunos apuntes de partida. Cartas al Maestro*. La Habana: Pueblo y Educación.

Pages, J. (1998). *La Aportación de la didáctica de las Ciencias Sociales en la formación de valores democráticos: la diversidad de pueblos y culturas en España*. Ponencia presentada en IX Simposio de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad de Lleida. España.